

La Fluorita de Blanchard mine

por Diana Fattori



El tiquet de entrada decia:

Blanchard Rock Shop
dos idiotas, un puñado de antigüedades,
más de un millón de rocas.
Por lo menos a tres millas de distancia de la nada.



Allison Nilsen, la propietaria del Blanchard Rock Shop

Si querían atraer mi atención, lo consiguieron. Decido partir por la mañana temprano, cierro la puerta del motel a mis espaldas. Fuera, New Mexico se muestra con su luz más brillante. El cielo es de un azul increíble, los pocos edificios que encuentro tienen la delicada tonalidad de todos los matices del ocre.

Es como estar físicamente presente en un cuadro de Georgia O'Keefe. Recorro la autopista 380 atravieso el Valley of Fire, un maravilloso valle formado por una colada de lava negra, decorada con coloridos cactus en flor, correccaminos (recordarán el Beep Beep de los dibujos animados? Pues bién, aquello es un correccaminos y no un avestruz como yo siempre había imaginado), agaves y yucas floridas por doquier. Llego a la minúscula ciudad de Bingham, verdaderamente en el medio de la nada, que consiste en solo dos viviendas (que incluyen a los dos residentes) y una biblioteca (!).



El edificio del lado sur de la calle es la celebre Blanchard Rock Shop, propiedad de Allison Nilsen desde el 1994.

La primera cosa que Allison me dice, es que hay que hacer una corrección en la información del tiquet de entrada: los idiotas, ahora son sólo uno. Acaba de divorciarse, pero no parece apenada.

Es simpatica, y me cuenta de su vida como si nos conociéramos desde siempre. Le encanta Italia, aunque no la ha visitado nunca, nació en California, y llegó a New Mexico ... gracias a un libro sobre minerales.

Un buen día compra este libro, ve por primera vez la foto de un bellissimo ejemplar de turquesa y decide que quiere tenerlo. No intenta comprarlo, está determinada a conseguirlo ella misma.



Y así, jovencísima, deja su natal y ruidosa Kerman en California, y se dirige a Albuquerque en New Mexico. Como decir: parto de Latina y voy a Copenaghen.

En Albuquerque se dedica a la búsqueda de información que la conduzca a sus minerales soñados. Esta ciudad de hecho puede considerarse la capital del comercio de la joyería de la turquesa, gestionado sobre todo por los indígenas (que aquí se llaman "native american"). A veces la vida es extraña, y nos depara muchas sorpresas: Allison había salido en busca de las turquesas y acaba conociendo el área de Bingham, famoso distrito minero de New Mexico.

De hecho esta microscópica y colorida ciudad es la antecámara del Hansonburg mining district (conocido por todos los coleccionistas como Bingham mine o Blanchard claims) que se encuentra tras dos cadenas montañosas de inquietante nombre: Jornada del Muerto y Oscura.

Es conocido que ya los primeros españoles llegados al nuevo mundo

conocían la riqueza minera de la zona, pero los buscadores sólo empezaron a llegar en gran número a partir del 1872 para explotar los filones de cobre, y en el 1878 para explotar los de plomo. La vida de los mineros era muy dura, a causa de la pertinaz falta de agua que tenía la zona, totalmente aislada, verdaderamente inhóspita. Cuando las explotaciones finalizaron a principios del 1980, la producción total del distrito había proporcionado medio millón de dólares al año en Barita, plomo y pocas cantidades de plata y oro. El distrito de Hansonburg es relativamente pequeño y está formado por tres grupos mineros: al Norte el Royal Flush, al centro el Tex-Mex y al Sur las Blanchard claims. A lo largo de muchos decenios de intermitente actividad el distrito ha producido muchos ejemplares de gran calidad, que hoy en día están tanto en museos como en colecciones privadas, así como algunos ejemplares de la más bella Linarita jamás encontrada. Desde 1987 los coleccionistas que decidan encontrar por sí mismos estos tesoros, lo pueden hacer pagando una entrada.



Un magnífico ejemplar de fluorita de la Desert Rose claim. Colección privada

En la Desert Rose claim, la propiedad de Allison, se pagan 10\$ por persona para poder buscar en las escombreras que han acumulado fuera de la mina durante los años de explotación, y que todavía hoy

en día son frecuentemente renovadas con material proveniente del subsuelo. Quise hacer una prueba y debo confesar que quedé asombrada de la cantidad de Fluorita cúbica y Calcita que logré encontrar en menos de media hora. Lamentablemente, la fluorita que hay esparcida sobre la superficie, debido a las inclemencias del tiempo ha perdido parte de sus bellas tonalidades violáceas y azules. Naturalmente se puede solucionar este problema proveyéndose de una buena maza y dedicándose a partir grandes rocas: al final del día tendríamos ampollas en los dedos de las dos manos, pero los ejemplares encontrados de este modo serían con seguridad grandes cubos de buena coloración. Para los coleccionistas realmente exigentes está la opción "dentro de la mina": con 250\$ se abren las rejas de la claim, y, naturalmente, los minerales que se encuentran dentro de la mina son otro mundo: cubos perfectos de fluorita grandes de varios centímetros con todos los matices de verde, de violeta y de azul.



También es muy valorada la linarita azul, la cual se encuentra en cristales bien formados que contrastan con la matriz de barita blanca o de cuarzo.

En Desert Rose se pueden encontrar también los siguientes minerales: azurita, brocantita, calcita, cerusita, calcopirita, crisocola, galena, yeso, hemimorfita, malaquita, piritita, cuarzo,

siderita, smithsonita, esfalerita y wulfenita. Quien desee ver ejemplares de estos espléndidos minerales, puede visitar el museo mineralógico de New Mexico Institute of Mining and Technology en la vecina ciudad de Socorro. Es un museo universitario excelente, y el conservador, Virgil Leuth es muy amable y gentil.
<http://geoinfo.nmt.edu/museum/>



Si su apetito de buscadores ha sido estimulado, antes de desplazarse a Bingham, Párense a considerar que la zona minera en cuestión se halla en una de las zonas más calurosas y áridas de New Mexico. La temperatura estival supera normalmente los 37 grados, mientras que la invernal prácticamente siempre está bajo cero. Las serpientes de cascabel son uno de los animales que encontrareis más facilmente, y el puesto de ayuda más próximo está a 35 millas (aproximadamente 57 Kilómetros !).



Si desea visitar la zona debe de hacer una planificación del viaje con cierta anticipación. El distrito de Hansonburg se encuentra a menos de 12 millas al Nordeste de Trinity Site, donde los científicos del proyecto Manhattan detonaron la primera bomba atómica en el 1945. El límite con la White Sands Missil Range es zona militar y es zona prohibida para los visitantes no autorizados, y se encuentra a poca distancia de la zona minera. Los habitantes de Bingham pueden ser evacuados improvisadamente por motivos de seguridad durante las operaciones militares o el aterrizaje de emergencia del Shuttle (parece ser que desde el espacio, los astronautas no tienen ninguna posibilidad de perderse ante la inmensidad de esa zona tan sumamente blanca como en efecto es el White Sands Missil Range).

Por lo tanto es una buena idea telefonar (505- 423 3235) o contactar con Allison via e-mail anticipadamente, so pena de arriesgarse a encontrarse la entrada bloqueada por los militares y la mina cerrada. El Blanchard Rock Shop tiene un sitio en internet: <http://www.blanchardrockshop.com>



Estos son los feroces guardianes que velan por el bien de Allison

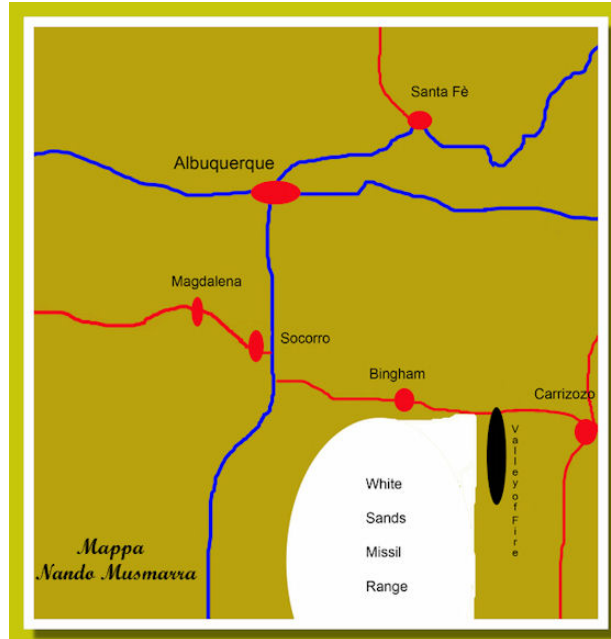
INFORMAZIONI PRATICHE:

Bingham esta en New Mexico yendo por la Autopista 380, a 40 millas al Este de Socorro por la I-25 está a 36 millas al Oeste de Carrizozo. En toda la longitud que une estas dos ciudades no existe ningún servicio de ningún tipo. El motel se encuentra en Socorro (Totalmente aconsejable porque hay más donde elegir, los restaurantes son mejores y hay un museo muy interesante) y en Carrizozo si viene desde el Este.

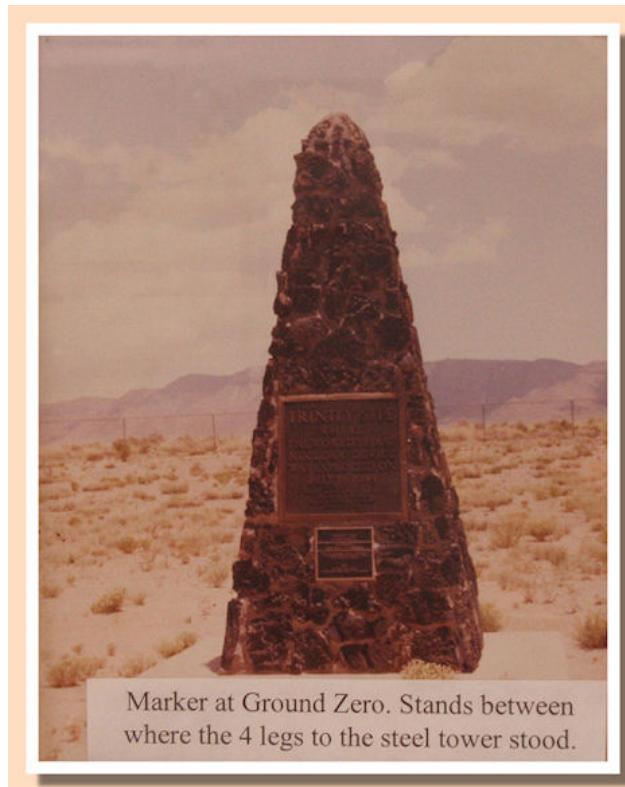
Todos los coleccionistas que deseen realizar búsquedas en el distrito de Hansonburg deben pagar un tiquet en Blanchard Rock Shop. No es nada aconsejable entrar como furtivos en las claims: En esta zona la propiedad privada se toma muy en serio, y se arriesga en pocos minutos a encontrarse gozando de un servicio de bed & breakfast gratuito en la prisión de la vecina ciudad de Socorro.



Por si pudiera interesarles, Allison vende también los permisos (cuestan 10\$ por persona) que autorizan a buscar por la superficie en la Kelly Mine de Magdalena, otra celebre mina que se encuentra a 20 millas al Oeste de Socorro por la autopista 60. La Kelly Mine es famosa en todo el mundo por los maravillosos ejemplares de smithsonita azul y verde de los cuales hay muestras en todos los museos. Encontrar la smithsonita no es fácil, pero tampoco imposible: mientras estabamos visitando la mina, una señora de Ohio encontró delante de mí un ejemplar de aproximadamente unos 4 centímetros con unas tonalidades de azul que recordaban al cielo de New Mexico. Y si no encuentran smithsonita, pueden consolarse con algunos minerales más frecuentes como pirita, auricalcita, barita rosa, rodocrosita, cuprita, epidota y vanadinita.



Aquellos que deseen incluir en el propio viaje algún "sitio alternativo", pueden considerar hacer una visita al Trinity Site. En el interior del cráter que fue creado por la explosión nuclear hay un obelisco de lava que marca el punto exácto del acontecimiento. El lugar está abierto a los visitantes dos veces al año: el primer sábado de abril y octubre (para información, número verde 1.800.826.0294), la entrada es gratuita.



Un obelisco marca el lugar exacto en donde fue detonada la primera bomba atómica en el Trinity Site

Del impacto de la primera explosión nuclear en el 16/08/1945 nació la trinitita, un rarísimo mineral "accidental" formado de la arena del desierto compuesta por silicio la cual fue causada por el increíble calor provocado por la explosión. Recoger la trinitita actualmente esta prohibido, pero, si esta interesado en poseer un ejemplar para su colección, sepa que el Blanchard Rock Shop todavía quedan algunas piezas a la venta que fueron recogidas en tiempo pasado. Los tests realizados han demostrado que, después de todos estos años, la radiactividad residual encontrada en la trinitita es menor que la emitida por un teléfono móvil.



Ejemplares de trinitita

Al final de la jornada, que a buen seguro habrá sido muy fatigosa, habrá podido observar bellísimos ejemplares de minerales y paisajes espectaculares que habrán quedado grabados en su memoria, antes de regresar al motel, no pierda la oportunidad de probar la exquisita cocina de New Mexico, una mezcla de cocina mexicana y nativa americana. Una sola recomendación: en New Mexico hay un chili (pimiento picante) que es el más picante del mundo, Calabria incluida. Piense que en la escala Scoville, que mide el índice de picante del 1 al 10, da justo la máxima puntuación a los pequeños pimientos que se consumen habitualmente en esta zona. Si no tiene un extintor a mano, es una buena idea, cuando pida la comida, pedirlo siempre "on side", (a parte)!



Esta colorida foto parece inofensiva, pero esconde dos "rastras" de picantísimos pimientos de New Mexico

Diana Fattori © 2001-2008